

CAPÍTULO VI

TROVOS

Del mismo modo que en los primeros tiempos de la poesía española nos salen al paso los trovadores de las cortes españolas y de la del rey don Dionís de Portugal, como el famoso Juan Alonso de Bahena, que venció a tantos contrincantes cuyos nombres aparecen en su notable *Cancionero*; del mismo modo que se celebraban entonces, teniendo por jueces a los reyes mismos, aquellos inmortales *contrarrestos* y *torneos* literarios, en que competían los más grandes ingenios venidos desde remotas tierras, y de igual manera que se produjeron aquellas *tenções*, *recuestas* y *trovos*, erizados de enigmas, cuyas calidades religiosas eran consecuencia del misticismo medieval, así en Nuevo México lo primero que sale al encuentro del investigador son “Los trovos del Viejo Vilmas” y su bien lograda fama de improvisador experimentado, provisto de largas series de preguntas extraídas de la Sagrada Escritura que pomposamente llama “Textos de Filosofía”, los cuales ofrece a sus contrincantes en apretadas series con la seguridad de que ninguno de ellos ni todos juntos se las podrán resolver.

El nombre de este trovador, que por el contenido de los textos que han llegado a nuestro poder y que aquí se incluyen, se ve que era, en el apogeo de su fama, un hombre de edad provecha, fue suplantado por el apodo que quizá en un principio fuera “Bizmas”, es decir, *cataplasmas*, probablemente haciendo alusión a la forma contundente con que vencía a sus contrarios. (Todavía el pueblo de México llama *Bilma* a las cataplasmas, emplasto o sinapismos.) El recuerdo vivo

que de él existe entre muchos de los habitantes de Nuevo México, que han guardado con gran solicitud en la memoria largas tiradas de versos atribuidos a este trovador, hace suponer que la presencia de este individuo y sus extraordinarios hechos hubieran tenido lugar hace apenas medio siglo; mas el examen cuidadoso de los textos mismos, y teniendo en cuenta la persistencia de la tradición oral, que pasa a través de tres y cuatro generaciones, casi intacta, así como el entusiasmo con que se recuerda a este trovador, al advertir que los aludidos textos son muy fragmentarios, lo que indica la acción demoleadora del tiempo y más aún al encontrarnos con la referencia de haber tenido controversias con "El Negrito Poeta", personaje del siglo XVIII, nos vemos obligados a suponer que este viejo trovador experimentado y marrullero recorrió estas regiones hace por lo menos un siglo, que era originario de alguno de los estados del centro de México y que sus contrincantes, con excepción de "Chicoria",* que era originario de San Miguel, Nuevo México, los demás procedían: Gracia, de Chihuahua; Trinidad "Cienfuegos", de Sonora; y Tavera, también venido del sur. Por lo que toca al "Negrito Poeta", que se asegura también vino a México, es sumamente dudoso y difícil de probar; pero no es imposible que la tradición literaria de dicho personaje sí haya llegado a Nuevo México y se haya mezclado con la personalidad del "Viejo Vilmas".

Todos estos individuos que iban de pueblo en pueblo, improvisando sobre toda clase de motivos, representan una tradición arcaica muy generalizada y probablemente venida de Andalucía, pues como se verá en el ejemplo musical aquí incluido, los versos por parejas cambian de lugar en la misma forma en que son ejecutadas las coplas en Andalucía. Junto con las coplas tradicionales de Nuevo México, los trovos forman parte del patrimonio cultural de esta región y aunque los verdaderos trovadores hayan venido del sur, la tradición pervive indudable y vigorosa en la mente y en el corazón de los habitantes de este estado.

* Flor de precioso color amarillo, Jaramillo, Cleofas. M. "Shadows of the pass" Santa Fe. Seton Village Press. Nuevo México. 1941, p. 27.

1. TROVOS DEL VIEJO VILMAS

(Sin música).

Colección Rubén Cobos.
Procede de Tecolote, Nuevo México. Comunicó don Ambrosio Archuleta, de 84 años.
Recolección: julio 29 de 1945.

Con el Negro Poeta:

El Negro: —Salga el que fuera porfiado
a trovar con la razón,
que el que es amante y no teme,
antes busca la ocasión.

Vilmas: —Con las fuerzas de Sansón,
y las del entendimiento,
me has de fabricar el templo
del Rey sabio Salomón.
Dime si tengo razón
que te quiero preguntar:
¿dónde está la *sepultura*
donde fue enterrado Adán?

El Negro: —Adán se enterró en Hebrón
en un campo de Almacén,
en una cueva hoy en día
cerca de Jerusalén.

Vilmas: —Si me sabes contestar
y traes memoria y sentido
¿qué se hicieron las monedas
por que Cristo fue vendido?

El Negro: —Aquellas treinta monedas (dineros)
en tierra fueron empleados,
porque fueron sepultados
pelegrinos pasajeros...
En un parasismo fuerte
donde sueños se ha tenido,
sin confesar, sin dolores,
aquel Jesús fue vendido...
Dijo a la muerte: —¡Detentel

¡Déjame ir a despedir,
y ¿qué tendrás que decir
ante Dios Omnipotente?

Vilmas: —¿Cuál es la culpa más leve
que hace el pasado más grave.
Si esto a decir no se atreve,
pregúntale a quien más sabe.

2. TROVOS DEL VIEJO VILMAS

(Cadenas)

Contra “Gracia”, “Cienfuegos”, “Tavera” y “Chicoria”

Colección Rubén Cobos.
Comunicó don Ambrosio Archuleta, de 84 años. Procede de Ticolote, Nuevo México.
Recolección: julio 29 de 1945.

- Gracia: —Maestro *Vilmas*, dónde estás,
entre semanas y días,
que te han salido a buscar
más de cuatro compañías.
- Vilmas: —Nulas son tus fantasías,
acabo de noticiar,
¿dónde están las compañías
que me han salido a buscar?
- Gracia: —Por la flor de Alejandría,
breve lo pondré en mi lista,
Maestro *Vilmas*, déme 'n hora
noticias de Buenavista.
- Vilmas: —Bien, te pondré en mi conquista
para que puedas versear,
me han dicho que tienes gracia
conmigo no has de jugar.
- Gracia: —Maestro, usted se ha de dar
como tierra de verano
que esta chulada no es gracia
si le ganara a un anciano.
- Vilmas: —Torpe estás como el gusano,
acabo de competir,
yo también canto en refano
o no me has de contradecir.
- Gracia: —Maestro yo voy a aplaudir,
mi trovo no tiene tasa
si alguno planta pimienta
en la tierra que da *Gracia*

Vilmas: —Gracia fuera que conmigo
Gracia hicieras hoy bueno
y en un puntito tan *teno* (tenue)
cantaras con eficacia.

Gracia: —Por aquí voy por la tasa,
póngale al verso refleja
que aunque el Viejo sea bueno
su antigüedad no lo deja.

Vilmas: —De mi voz nadie se queja,
en todo soy victorioso,
que tal chulearan al Viejo
si le ganara un mocoso.

Gracia: —No se muestre *reguroso*,
yo canto de noche y día,
Hora quiero que me cante
textos de Filosofía.

Vilmas: —Digo con suma alegría
que te pondré nueva historia,
¿qué cosa mi Dios haría
antes de formar la Gloria?
Poetas y compositores
ahora les pregunto yo
¿cuántos jardines pintó,
que Dios a su gloria dio?
cuántos jardines pintó,
cuando su muerte es notoria,
dice su Sagrada Historia,
de su sed... *adominada*,
en qué forma fue formada
yo os pregunto a su memoria,
cuántos sonoros violines
hombres célicos dan,
cuántos ángeles serán
los que alaban sus jardines,
cuántos son los querubines
que alaban sus *menorias*,
cuál es la suma alegría
que el mundo en tormentos goza,
cuál es la estrella más hermosa
que hizo su sabiduría,

cuál es la estrella oriental
que al mundo da claridad,
que título se le da
al jardín más esencial,
cuál es el río de cristal
donde se paseó María?
Si entiendes Filosofía
dale a tu discurso vuelo.
¿Qué cosa mi Dios haría
para gobiernos del cielo?

Gracia: —*Mestro* ¿Qué quiere que cante
si vengo todo turbado,
cómo quiere que adivine
un punto tan elevado?

Vilmas: —Van cuatro y pon bien cuidado,
bien puestas en tu lugar,
pues dime, *Gracia* mentado
¿De qué te sirve estudiar?

Gracia: —No, es que usted quiere que cante,
rehabilitar mis ideas
antes de formar la Gloria,
pienso formó las *estreas*.

Vilmas: —Ya la ves que son tan *beas*,
tu pasmo no es verdadero,
pues da *Gracia* al hacedor.
Respóndemelas *Cienfuegos*.

Cienfuegos: —Yo no he sido de los legos,
ni canto con vanidad
todos se hacen a la colcha
en llegando a eternidad.
Les doy el: ¿Cómo les va?
y el trovar son mis deseos
aquí a estos tres pinacates
y al quince me los tanteo.

Vilmas: —Sosiégate, tempestad
si bajas a poleo
que es mucha la humanidad
que alaban tus *ararquias*

y en el nombre de María
alabas mucho a los legos;
respóndeme las *porfias*,
oye, mentado *Cienfuegos*.

Cienfuegos: —*Albierto* que en la Sonora
naiden me ha bajado al río
¡qué me quieren espantar
con este viejo *tordio*!

Vilmas: —Tápate que tendrás frío
o vendrás escalofriado
aquí tienes al *tordio*,
flaco, pero no espueleado;
ya tu maldito pecado
te trajo aquí a mi presencia,
pues tu *muncha* omnipotencia
a tu talento equivale,
pues con el viejo te sale
floreada tu diligencia.

Cienfuegos: —No estoy ahora a cantar
que mi historia no importuna:
¡Antes de formar la Gloria
pienso formar la luna!

Vilmas: —Cuéntatelas de una en una
a ver si tu talento es cera
ya *Cienfuegos* la *jerró*,
respóndemelas, *Tavera*.

Tavera: —*Alvierto* que en la ocasión
no se me acaba la cera
¡Quién diablos habrá metido
en esta *vela* a *Tavera*!

Vilmas: —Qué se les dice, gritones,
a ver quién hizo la mora,
Cienfuegos que era el gritón,
¿por qué no gritas ahora?

Cienfuegos: Bajé por la cantimplora
sin satisfacción completa,
al viejo tienen aquí, / al viejo carga paleta.

- Vilmas: —Mi voz ha sido discreta,
de lo dicho a lo vulgar
soy como hilacho al sereno,
cuando quiero libertar.
- Tavera: —Yo no vengo de cantar,
que vengo de retirar,
porque *Cienfuegos* me tira
como si fuera entonado,
con el contagio y cuidado
que mi pecho moraliza.
Ya está aquí alabando al viejo
para que nadie te pise.
Maestro le voy a cantar
textos de Filosofía:
antes de formar la Gloria,
formaría la luz del día.
- Vilmas: —Ah, qué *Tavera* tan bueno,
qué bien sabe responder,
te puedes ir a pasear
a los palacios del rey.
- Tavera: —No es que si desconociera,
mi ingenio aquí paró
que esas fueron las noticias
que *Tavera* lo empató.
- Vilmas: —Qué se los dije, muchachos,
no crean luz
que en un puntito *Tavera*
tan bueno que trae su cruz.
corran todos la gamuza
que aquí me quedo perplejo,
júntense todos los *puetas*,
y carguen con este viejo.

3. DEL VIEJO VILMAS

Procede de El Sabinal, Condado de Socorro. Comunicó: Sr. Amador Abeyta, de 59 años. Albuquerque, Nuevo México. Recolecó: Vicente T. Mendoza. Marzo 2 de 1946.

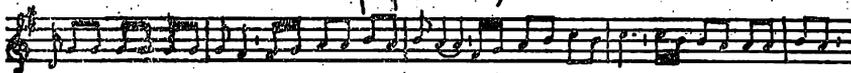
—¿Maestro Vilmas, dónde te hallas
entre semanas y días
que te han salido a buscar
más de cuatro *compañías*?
Mas de cuatro *compañías*
que te han salido a buscar
entre semanas y días
y no te han podido hallar

—Para empezar a cantar
nulas son tus fantasías
¿dónde están las *compañías*
que me han salido a buscar
y no me han podido hallar.
entre semanas y días
entre semanas y días
y no me han podido hallar.

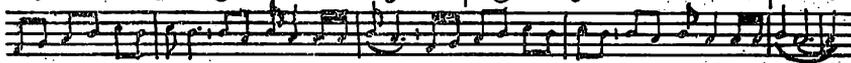
—Bien y a ti ¿cómo te va?
que el cantar son mis deseos
y entre cuatro pinacates
aquí sí me los tanteo
y si huelen a poleo
¡aplácate tempestad!
que es mucha la humanidad
que un querubín alto goza.

—¿Cuál la estrella más hermosa
que al cielo da claridad?
¿Qué título se le da
al jardín más esencial?
¿Cuál es el río de cristal
donde se paseó María?
Si entiendes filosofía,
dale a tu discurso vuelo
para gobierno del cielo
¿qué cosa mi Dios haría? } Bis.

3. *Trovos del Viejo Vilmas* *Comunicó don Amador Abeyta, Cantado de Sorvito? 1870.*
Comunicó el Sr. Amador Abeyta de 70 años
Albuquerque, Nuevo México Mayo 2 de 1946. Recoleció V.T. Mendoza



- ¡Ma es iro Vilmas, dan de telallas entre se-manas y dí-as que te han sa-li-do a bus-car más de cuatro com-pañi-as?



mas de cuatro com-pañi-as que te han sa-li-do bus-car... en-tre se-manas y dí-as y no te han po-di-do ha-llar



- Pa-ra em-pezar a con-tar mu-ltas son tus fan-tasí-as ¿Dónde están las com-pañi-as que me han sa-li-do bus-car



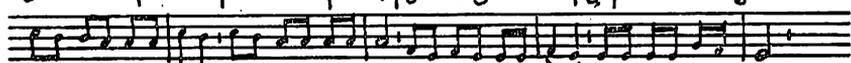
y no me han po-di-do ha-llar en-tre se-ma-nas y dí-as en-tre se-ma-nas y dí-as... y no me han po-di-do ha-llar...



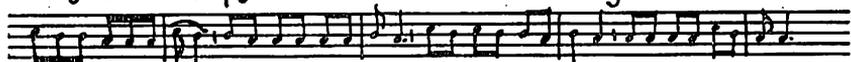
Bien, ya tío co-mo te va? que el can-tar son mis de-se-os y entre cuatro pi-na-ca-tes a-quí si me los tan-te-o



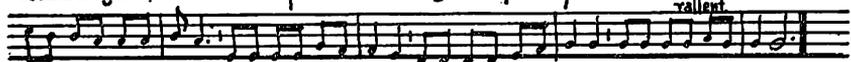
y si ha-tre a po-le-o i-llup-la-ca-te tem-pe-rad! que es mu-chi-to hu-ma-ni-dad que un que-rerón al-to go-za.



¿Cuál es tu de-ber más her-mo-so que el cie-lo da de-ri-ber? ¿Que tí-tu-lo se le da... al jar-dín más es-en-cial?



¿Cual es el té de eris-tal... don-de se po-seó Mo-rí-a? Si en-tiendes fi-lo-so-fí-a, de-le tu dis-curso vo-lo



Para go-bier-no del cie-lo ¿Qué co-sa mi Dios ha-rí-a? Para go-bier-no del cie-lo ¿Qué co-sa mi Dios ha-rí-a?

3. DEL VIEJO VILMAS. Trovos. Albuquerque, Nuevo México. Comunicó don Amador Abeyta.

El más interesante ejemplo musical de los Trovos de “El Viejo Vilmas”, que se pudo recolectar de labios de don Amador Abeyta, ofrece una serie de sorpresas por lo que a la estructura se refiere, pues una sucesión de incisos de ocho sonidos, agrupados de dos en dos en semiperiodos, se desarrolla en forma insospechada la distribución se sintetiza así:

ABBB-ABCDd'-ABDEFDF'GDH.

Las cuatro primeras letras corresponden a versos que cambian de lugar sin modificar la melodía; de la misma manera las cuatro letras siguientes. En tanto que los diez semiperiodos marcados en el último grupo muestran una riqueza de invención que evita toda clase de monotonía. El estilo es declamatorio, el compás de cuatro tiempos en modalidad Mayor y con sólo dos o tres fórmulas rítmicas.

4. VERSOS DE CHICORIA *

(Sin música)

Colección Rubén Cobos.
Procede de Tecolote, Nuevo México. Co-
municó don Ambrosio Archuleta, de 84 años.
Recolección: 29 de julio de 1945.

Si alguno quiere mandar,
saludos para el infierno
ahora es buena la ocasión:
"Chicoria se está muriendo."

* Chicoria, un trovador popular, originario de San Miguel, Nuevo México, que dicen que cuando estaba muy grave, ya para morir, sus amigos, al ir a visitarlo, le pidieron dijera unos versos, él improvisó los arriba consignados.

5. TROVO DE UNA MEXICANA Y UNA AMERICANA

Procede de Sabinal, Nuevo México. Comunicó don Amador Abeyta, de 59 años. 2 de marzo de 1946. Registró: Vicente T. Mendoza.

Del centro de los Estados
vienen americanitas. bis
representando ser gordas bis
aunque sean delgaditas bis

Estribillo:

¡Ay indita, ¡ay, indiana!
¡Qué bonita mexicana!

—Nosotras, americanas, bis
no más en coche paseamos. bis
—Nosotras las mexicanas bis
en burrito nos paseamos, bis
y nunca quebramos *bogues* bis
porque nunca los usamos. bis

—Nosotras, americanas, bis
también usamos sombreros. bis
Le dice la mexicana: bis
—De los que usan los vaqueros bis
también usan chaparreras bis
enfrente de los silleros. bis

Estribillo:

¡Ay, indita, ¡ay indiana!
¡Qué bonita mexicana!

—Nosotras, americanas, bis
fogones de fierro usamos. bis
—Nosotras las mexicanas bis
de *zoquete* levantamos, bis
toda la leña que traen bis
toditita la quemamos. bis

Estribillo:

¡Ay, indita, ¡ay indiana!
¡Qué bonita mexicana!

—Nosotras, las mexicanas, bis
tenemos color estable, bis
ustedes, americanas, bis
se lo hacen con albayalde. bis

Estribillo:

¡Ay, indita, ¡ay indiana!
¡Qué bonita mexicana!

—Oyeme, mexicanita bis
no quiero trovar contigo. bis
—Pues si no quieres trovar bis
vete a los Estados Unidos; bis
Las mulas que te trajeron bis
que te vuelvan a llevar. bis
—Nosotras las mexicanas bis
estamos en nuestro lugar. bis

Estribillo:

¡Ay, indita, ¡ay indiana!
¡Qué bonita mexicana!

Trovo entre una americana y una mexicana. Sr. Amador Abeyta. Mor. 2-26

Del centro de los Es-ta-dos, del centro de los Es-ta-dos,
 vien-en a-me-ri-ca-ni-tas, vien-en a-me-ri-ca-ni-tas;
 Estribillo.
 ¡Ay, in-di-ta, Ay, in-dia-na! ¡Qué bo-ni-ta me-xi-ca-na!
 Para finalizar.
 ¡Ay, in-di-ta, Ay in-dia-na! Me ga-nó la me-xi-ca-na!

5. TROVO DE UNA MEXICANA Y UNA AMERICANA. Sabinal, Nuevo México. Cantó don Amador Abeyta. Recolección: Vicente T. Mendoza.

Debido a la enorme influencia que ejerció en todo Nuevo México y aun en el sur de Colorado, la presencia del "Viejo Vilmas" y sus famosos trovos, como una muestra de orgullo local fue compuesto en Nuevo México este Trovo en que se hace figurar a una dama de origen anglosajón, disputando con una mujer de Nuevo México. Esta circunstancia nos hace pensar en la fecha probable de su creación, la cual tiene que haber sido en las últimas décadas del siglo XIX.

Musicalmente tiene la forma local de *Indita*, la cual consiste en una copla seguida de un estribillo en el cual siempre aparece la palabra *Indita*. La frase de la copla, compuesta de cuatro incisos de ocho sonidos cada uno, concebida en modo Mayor y compás de 2/4. La melodía del primer inciso repite en el segundo y la del tercero viene a ser la misma del cuarto desplazada un grado hacia abajo de modo de concluir en la tónica. Una sola fórmula rítmica sirve para los cuatro incisos y ésta se desarrolla dentro de tres compases. El estribillo contrasta por ser un solo semiperíodo dividido en dos incisos y éstos en dos motivos de cuatro sonidos, de modo que vienen a ser una imagen reducida de la frase anterior en su estructura general. Los dos primeros motivos son iguales y se acoplan a las palabras "Ay, Indita", en tanto que el segundo inciso marca una línea descendente. Este estribillo varía ligeramente la última voz que es ejecutado, pues en vez de decir: "¡Qué bonita mexicana!" dice cambiando la entonación de 3 sonidos del motivo 3ro. "¡Me ganó la mexicana!"